



FOTO | EIFINA AYALA

EMPREENDEDOR. Tomás Granados Salinas, a la cabeza de un nuevo proyecto cultural.

LIBROS PARA EDITORES

Jorge Luis Espinosa

Curiosamente, dice el editor Tomás Granados Salinas, la industria editorial no suele ser tema de interés para las empresas hispanoamericanas del ramo, es decir, rara vez se publican títulos que tienen que ver con el proceso de hacer y vender libros. Generalmente esta tarea se le ha dejado a la inspiración o intuición de viejos editores, quienes, formados en el oficio diario, imprimían lo que creían podría ser un éxito, es decir, sus apuestas literarias.

Nadie enseñaba mejor el oficio que ese contacto diario con el trabajo de corrección, las faenas en la imprenta hasta altas horas de la noche, el contacto directo con los manuscritos y los autores, la búsqueda del papel y la tinta, la sola intuición o inspiración galopando hasta hallar el libro golpeador, que compensara tanta apuesta sin fruto.

Quizás por ello, apunta Granados Salinas, la edición de libros sobre el proceso de publicar un libro es tan magro. "Aunque cada vez hay más, los títulos acerca de la edición siguen siendo escasos y, salvo un par de excepciones en lengua española, están dispersos entre los catálogos de diversos editores", comenta Granados Salinas aludiendo quizá, entre otras, a la colección Biblioteca del editor que publica desde hace años la UNAM, en donde académicos universitarios con experiencia en el campo han dado

Librería y el Fondo de Cultura Económica publicarán la colección Libro sobre libro, en la que los interesados encontrarán títulos escritos por especialistas que les ayudarán a aprender a editar y comercializar libros

a conocer manuales, historias de libros, etcétera.

Por ello, en coedición de Librería y el Fondo de Cultura Económica (FCE) se decidió crear la colección Libro sobre libro que tendrá como único cometido la publicación de títulos en torno a la edición, distribución e historia del libro. Una serie, cuyos primeros dos títulos acaban de salir al mercado: *Editar para ganar. Estrategias de administración editorial*, de Thomas Woll, y *Marketing editorial: la guía*, de David Cole. Y para noviembre estarán listos: *Cómo seleccionar títulos rentables. Herramientas estadísticas para la venta de libros*, de Leonard Shatzkin, y *La aparición del libro*, un clásico en este rubro, escrito por Lucien Febvre y Henry-Jean Martin.

Autor del libro de relatos *Memorables olvidos* y miembro de la redacción de *hoja por hoja* (mensuario especializado en novedades editoriales que se inserta en diversos periódicos del país), Granados Salinas explica que el objetivo del proyecto es publicar anualmente cuatro títulos que serán distribuidos en la subsidiarias del FCE en países de lengua española.

"Esta colección es iniciativa de Librería, editora de *hoja por*

hoja, dirigida a quienes trabajan en esta industria con ánimo distinto de lo que se ha hecho hasta ahora. Creemos que una manera de fortalecer el circuito del libro es reforzando el lado industrial y empresarial de esta actividad, tanto en lo que se refiere a las empresas editoriales como a la librerías. Hacer de éstas algo rentable es impulsar la cultura del libro", explica el editor.

Aclara que no se trata tampoco de atender sólo el lado empresarial voraz, sino de lograr una mezcla de inteligencia y creatividad que reúna la buena literatura, el pensamiento y la información. "En esta colección trabajaremos sobre dos líneas: una de herramientas administrativas, mercadológicas y de producción, y otra de reflexión sobre el quehacer de los editores, en la que publicaremos ensayos, memorias, historias del libro".

—¿HAY UN VACÍO EN LA PUBLICACIÓN DE LIBROS SOBRE LIBROS?

—En lo que se refiere a memorias, ensayos, historias del libro hay un mayor diversidad; pero en lo que francamente casi no hay nada es sobre el aspecto comercial, mercadológico y administrativo de las industrias culturales, en particular la industria editorial.

—¿ESO NO LO CUMPLEN LOS CURSOS QUE GRILLALBO-MONDADORI O PLANETA OFRECEN A EDITORES Y EMPLEADOS?

—Hoy es fácil capacitarse para ser buen corrector, para cuidar bien una edición, para tener cierta idea de la producción. Lo que no se ha visto hasta ahora es un buen entorno académico para ver, por ejemplo, los aspectos financieros, que es crucial. Un editor de poesía lo mismo que el de enciclopedias tiene que ser buen gestor de recursos. No conozco ningún esfuerzo de publicar libros en este sentido. Hace siete años hubo una maestría en edición en la Universidad de Guadalajara. Éste fue un ejercicio singular impulsado por Jesús Anaya. Convenció a Raúl Padilla, director de la Feria de Guadalajara, de crear un centro de estudio y formación para editores y libreros, pero como muchos proyectos, se quedó en el principio. Sólo se formaron dos generaciones. El objetivo era crear ejecutivos de la industria editorial. Gente que lo mismo fuera capaz de la administración que de concebir colecciones y echar a andar sistemas de comercialización.

—¿QUIÉNES DABAN LAS CLASES?

—Ése fue un primer conflicto. Nadie tenía un título en edición de libros o alguna li-

cenciatura, lo cual no quería decir que fueran improvisados. Teníamos excelentes maestros, como Martí Soler y Federico Álvarez, gente que tiene gran experiencia en edición, pero no en lo administrativo. Éste ha sido el esfuerzo más serio por profesionalizar la parte financiera y empresarial de la industria. En mi generación, que fue la segunda, estuvimos unos 30 alumnos. Alejandro Valle, actual gerente de producción del FCE, fue uno de ellos. Ahora, lo que nos proponemos con esta colección es propiciar un tipo de razonamiento en los editores para que simultáneamente sean creadores de valor cultural y valor económico. Si no se cumple con estas dos funciones, creo que no se cumple como editor, como agente de una industria cultural.

—¿EL COMETIDO ES HACER PROFESIONALES A LOS EDITORES, DEJAR A UN LADO LA INSPIRACIÓN?

—A nadie se le puede enseñar a ser sensible ante un tema, a nadie se le puede decir dónde encontrar inspiración, pero se puede dar herramientas mercadológicas, de distribución, para estructurar de mejor manera una empresa.

Granados Salinas comenta que, además de esta colección, se llevarán a cabo anualmente algunos encuentros con profesionales de la edición, como el que la semana pasada se organizó en la Unidad de Seminarios del Fondo de Cultura Económica al que asistieron Thomas Woll y David Cole. ●